¿Inmunes al dolor ajeno?

Por Adriana Manjarrez

En Hermosillo un hombre buscaba a su hijo desaparecido y fue asesinado. Pero usted no se preocupe, que nuestras autoridades han dejado claro que Nepomuceno era de "los malos". Asunto cerrado.

En las últimas semanas, en Sonora han aparecido varios hombres muertos, por ejemplo, uno por asfixia en el basurero y otros atropellados en calles y carreteras de la entidad, pero usted no se preocupe, que según dijeron las autoridades y reprodujo la prensa, todos tenían "aspecto indigente". Asuntos cerrados.

Varias personas más, por no decir decenas, han sido asesinadas en diversas partes de Sonora, pero ¿sabe qué? Tampoco se preocupe, que andaban en malos pasos. Asuntos cerrados.

En Sonora hay un número indeterminado de personas desaparecidas, pero ¡adivine! Tampoco debe preocuparse porque, al igual que los muertos, andaban en malos pasos.

En varias partes del mundo –incluyendo en Hermosillo- hay grupos de jóvenes ocupando plazas para exigir un cambio y evitar que un puñado de personas sigan enriqueciéndose a costa de millones, pero ¿para qué prestarles atención, si son una bola de *hippies* y *ninis*?

En nuestro estado y en nuestro país hay muchas personas pidiendo dinero en las calles y que tienen hambre, pero ¿para qué ayudarles a esa bola de floj@s que no quieren trabajar? No les dé dinero, que se van a drogar.

Desde luego que en todos los párrafos anteriores hay sarcasmo, pero es que justamente así se nos puede ir la vida, justificando cada muerte, cada injusticia, enjuiciando, señalando a los demás, dividiéndonos entre buen@s y mal@s y siendo tolerantes con la impunidad.

Quizás hasta que a tod@s nos maten o nos desaparezcan a un ser querido, que perdamos a todas las personas y cosas que damos por seguras en nuestras vidas, seremos capaces de sentir empatía por el dolor de otr@s, y nos descubriremos capaces de ver el mundo con otra óptica.

Si no admitimos que entre tod@s hemos construido este mundo materialista, contaminado, ambicioso, deshumanizado, injusto, machista, violento y de simulación en muchos aspectos, la situación no cambiará.

Necesitamos hacer un cambio radical en nuestras vidas para volvernos seres más humanos. Así como justificamos la muerte, la impunidad y la injusticia, hemos comprado la idea de estar más "conectados" con una blackberry o el Internet, cuando en realidad parecemos autómatas.

Compramos la idea de tener estatus, de que la imagen es importante, de que debemos PARECER, cuando en realidad lo que importa es lo que SOMOS. Y así muchas personas han muerto sin saber lo que son, pero teniendo muy claro lo que parecían: especialistas en algo, empresarios prominentes, políticos influyentes, artistas famosos.

Compramos la idea de tener influencia, poder, cuando por dentro estamos hechos de construcciones mentales, de imaginarios, de lo que debería ser, de lo que queremos tener para "un futuro mejor" (basado en el dinero), cuando lo realmente importante es el hoy, este preciso instante, y el amor que somos capaces de dar y darnos.

Compramos la idea de trabajar cada vez más horas, y lo justificamos diciendo: "pero doy tiempo de calidad a mi familia", "les quiero heredar a mis hijos un futuro mejor". Cuando ellos nos necesitan en el presente. El futuro, todo, es ilusión.

Escuché a alguien decir: "todos nos vamos a morir, pero la cuestión está en ¿con qué tanto amor nos vamos a ir?". Creo que si así lo vemos, empezaremos a dar importancia a tener un mundo más humano, más justo, más amoroso, menos contaminado, más alegre, con más sonrisas y menos sangre.

En 2012 la visión maya de que un cambio se producirá en el cosmos para despertar las conciencias, confluirá en México con un periodo electoral que se anuncia muy difícil. Así, mientras muchas personas hacen jornadas de meditación, otras preparan campañas políticas.

Otras personas, muchas, no pueden darse esos "lujos"; simplemente viven al día, buscando la manera de sobrevivir, de luchar por justicia, por alimentos, por una vivienda, por salud, por educación, por sus desaparecid@s o sus muert@s.

Ojalá tengamos presente que nada cambiará si no cambiamos. Ojalá nos amemos y sonriamos más, consumamos menos (contaminemos menos), escuchemos y agradezcamos más, veamos menos televisión, abracemos, besemos, bailemos, juguemos y cantemos más.

Ojalá exijamos más, nos indignemos más, perdonemos más, conversemos más viéndonos a los ojos, que usemos menos corbatas y más la espontaneidad. Y como cantaba Freddy Mercury, w*hy can't we give love that one more chance?*